Nulidad de contrato por simulación. No hay prohibición legal para que los padres vendan bienes a sus hijos mayores.

DICTAMEN FISCAL

Señor:

Doña María Luisa Carrillo Sarmiento, analfabeta, entabla el 24 de agosto de 1957 demanda ordinaria contra don Julio Primo Guillermo, doña Julia, doña Juana, doña Isabel y doña Rosa Primo Grillo, para que se declare la nulidad de las ventas que en el mes de mayo de 1957 ha hecho el primero de los demandados a favor de los demás, que son sus hijos, de dos solares y un grifo sitios en la ciudad de Chiclayo, sosteniendo que tales ventas son simuladas y responden a un fin de fraude, ya que el vendedor don Julio Primo Guillermo debe acudirle con alimentos para los tres hijos ilegítimos que ha tenido en la actora, así como constituir hipoteca para garantizarlos y que como consecuencia de esas ventas podrá eludir esas obligaciones.

Las compradoras demandadas a fs. 153 contradicen la acción sosteniendo la sinceridad y legitimidad de las compras que habían hecho a su padre y añadiendo que en uno de los solares, con posterioridad, estaban levantando una edificación.

La actora ha ofrecido como prueba los actuados del juicio de alimentos que inició al padre de sus hijos, el citado don Julio Primo, en el mes de mayo de 1951, expediente que corre agregado, del que aparece que el demandado se allanó a la acción discutiendo sólo el monto de la pensión que el Juez fijó en ciento ochenta soles mensuales, sin que se impugnara el fallo por ninguna de las partes, terminando así dicho juicio en el mes de diciembre de 1951. Del mismo expediente aparece que habiendo pedido la actora, en mayo de 1951, el embargo del grifo del demandado, se desistió de la medida en julio del mismo año, escrito de fs. 140, por haber llegado a un acuerdo con el demandado. También ha ofrecido como prueba el juicio que siguieron las mismas partes, sobre aumento de pensión alimenticia, iniciado en enero de 1955, que terminó el 12 de enero de 1957 con sentencia de este Tribunal Supremo, fs. 156, que elevó la pensión a cuatrocientos cincuenta soles mensuales. En este expediente, con fecha 28 de junio de 1957, fs. 185,

se dispuso que el demandado constituyera hipoteca, para garantizar los alimentos sobre el inmueble de la Av. Salaverry de la ciudad de Chiclayo. En este juicio también en febrero de 1958, fs. 211, se trabó embargo sobre otro inmueble del demandado sito en la calle Leoncio Prado, el mismo que fué adjudicado a los menores alimentistas el 16 de octubre de 1962.

Por su parte los demandados ofrecieron la inspección ocular del inmueble de la Av. Salaverry, que se realizó a fs. 169, constatándose la existencia de una edificación inconclusa.

Encontrándose el juicio en estado de pedirse autos para sentencia, la actora formuló a fs. 186 escrito de desistimiento por haber llegado a un acuerdo con don Julio Primo, que admitido en un primer momento fué después anulado por Resolución de fs. 196. Se presenta entonces en el juicio a fs. 199 testimonio de la escritura pública de 3 de febrero de 1961, ante el Notario de Chiclayo don Jorge Miranda, de la que aparece que doña María Luisa Carrillo transige con el padre de sus hijos menores don Julio Primo Guillermo los juicios que sostenían sobre aumento de pensión alimenticia y nulidad de compra-ventas, se eleva la pensión a quinientos soles mensuales, se hace una prestación extraordinaria a la Carrillo de cinco mil soles, se obliga a Primo Guillermo a cancelar todos los gastos judiciales, y garantiza las pensiones alimenticias con la fianza personal y solidaria de sus hijas Julia, Isabel, María Esther, Rosa y Juana Primo Grillo, o sea las codemandadas, las cuales a su vez respaldan su fianza constituyendo primera hipoteca sobre el mencionado inmueble de la Av. Salaverry. Esta transacción estipula la obligación de la demandante de desistirse del presente juicio, pero ya se ha visto que el desistimiento fué anulado a pedido de ella misma, apoyándose en no proceder desde que mediaban intereses de menores.

Sentenciado el juicio en primera instancia a fs. 247, se declara fundada la demanda por considerarse que las ventas hechas por Primo Guillermo a favor de sus hijas son simuladas y tienen por objeto eludir la obligación de prestar alimentos a los menores Primo Carrillo. Apelado el fallo, la Corte Superior de Lambayeque, por mayoría, lo revoca y declara infundada la demanda por considerar que no estaba probada la simulación, ni el propósito de burlar los deberes de alimentista, tanto más que según la escritura de transacción Primo Guillermo había garantizado con fianza hipotecaria las pensiones de alimentos y de esa escritura constaba que nada debía por razón de ellos. La demandante interpuso recurso de nulidad.

La sentencia de vista se ajusta a ley, dado que la propia deman-

dante al otorgar la escritura de transacción que se lee a fs. 199 reconoció en la cláusula 5a. que nada se le debía por alimentos, aceptó una fianza hipotecaria para garantía de los mismos según se lee en la cláusula 8a., con lo cual desaparece la duda que pudo existir al iniciarse el juicio sobre la situación patrimonial del alimentista, después de las ventas que hizo a sus hijos. La amenaza que pudo sentirse en un primer momento resulta infundada ante el hecho de que los compradores se han constituido en fiadores solidarios del vendedor en el cumplimiento de la obligación de prestar alimentos a los hijos de la demandante y el riesgo de una burla de ese deber se elimina cuando se constata que en esa escritura el alimentista conviene en aumentar la pensión judicialmente establecida y hace además una prestación extraordinaria de cinco mil soles, asumiendo todos los gastos de los juicios (cláusulas 1a., 2a. y 3a.).

Aunque se haya negado virtualidad jurídica al contrato concertado entre las partes en los términos de la citada escritura de fs. 199, para aceptarlo como transacción que pone fin al juicio, por el hecho de que los alimentos son debidos no a la demandante sino a sus hijos menores, no cabe dejar de considerarlo como elemento de prueba sobre si existen o no los propósitos de burla del deber de prestar alimentos en que se apoya la demanda. Ese convenio pone de manifiesto que el interés jurídico invocado en la demanda no ha sido vulnerado, que no existe confabulación entre padre e hijos para reducir el patrimonio del primero puesto que estos últimos se unen al padre en la responsabilidad sino también el convenio de fs. 199 para afirmar la creencia de que las ventas atacadas de simulación son verdaderas y no han sido inspiradas en propósitos de fraude.

De otro lado, los contratos cuya nulidad ha sido demandada han sido sometidos a fiscalización, precisamente para investigar si envolvían o no una liberalidad del padre vendedor a favor de sus hijos los compradores, como puede leerse de las anotaciones consignadas en la escritura de fs. 22 de un fenecido juicio de reivindicación que corre agregado y en el documento privado de fs. 103 de los principales, habiendo la autoridad fiscal dado pase tanto a la venta de los dos inmuebles urbanos como al traspaso de un grifo. Ninguna prueba se ha actuado para demostrar que los precios de S. 37,500.00 y S. 16,268.48 han sido irreales y como bien lo destaca la resolución de vista no existe prohibición legal para que los padres vendan bienes a hijos mayores.

Por último, no debe perderse de vista la circunstancia de que actualmente los alimentistas tienen 18, 17 y 14 años de edad (partidas

de ts. 1 y fs. 2 del juicio de alimentos y de fs. 1 del juicio de aumento de pensión que corren agregados), o sea, que respecto al primero se ha extinguido la obligación de alimentar y respecto al segundo faltan sólo nueve meses para que suceda lo mismo con lo cual se reduce notablemente la exigencia de un mayor patrimonio que permita cumplir con el pago de las pensiones.

Por esas consideraciones debe declararse **NO HABER NULIDAD** en la sentencia de vista que revocando la de 1ra. Instancia declara infundada la demanda.

Lima, 24 de octubre de 1966.

NAVARRO IRVINE.

RESOLUCION SUPREMA

Lima, quince de noviembre de mil novecientos sesentiséis.

Vistos; de conformidad con lo dictaminado por el Ministerio Público: declararon **NO HABER NULIDAD** en la sentencia de vista de fojas doscientos noventidós, su fecha veintitrés de noviembre de mil novecientos sesentiseis que, revocando la apelada de fojas doscientos cuarentisiete, su fecha veintiocho de agosto de mil novecientos sesentiecatorce, declara infundada la demanda de nulidad de contratos interpuesta a fojas cuatro por doña María Carrillo Sarmiento contra don Julio Primo Guillermo y otras; con lo demás que contiene; condenaron en las costas del recurso a la parte que lo interpuso; y los devolvieron.— **MAGUIÑA SUERO.**— **GARCIA RADA.**— **VIVANCO MUJICA.**— **ALARCON.**— **PERAL.**— Se publicó conforme a ley.—Lizandro Tudela Valderrama, Secretario.

Causa 1011 65.— Procede de Lambaveque.